

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

N. 25 AÑO III

España - Noviembre Diciembre - 1957

LA CUESTION COLONIAL Discurso ante el Komintern

HO CHI MINH:

(Ho Chi Minh fué uno de los fundadores del P.C.F.)
Discurso pronunciado por el camarada Ho Chi Minh
en el Quinto Congreso de la Internacional Comunista,
que tuvo lugar en Moscú, en 1925.

Estoy aquí para atraer la atención de la Internacional
sobre la existencia del colonialismo. Yo creo que los ca-
maradas no tienen del todo claro que el destino de los
pueblos del mundo está íntimamente ligado al destino de
los pueblos de las colonias.

Por esta razón quiero aprovechar toda ocasión que se
me presente — y si es preciso crear la ocasión — de
atraer la atención sobre la importancia de la cuestión co-
lonial. Con este fin sería suficiente cambiar los nombres
del discurso del camarada Roy que ayer pronunció, y en
lugar de Inglaterra decir Francia, Bélgica, América, Japón,
Italia, etc. Pero como yo vengo de las colonias francesas,
yo quiero para ser breve, hablar exclusivamente del impe-
rialismo francés. Tenéis que excusar mi franqueza, pero
yo no puedo decir otra cosa si no que los discursos que
hacen los camaradas de los países imperialistas dan la
impresión de que quieren matar una víbora pisándole la
cola. Todos sabéis que hoy en día, el veneno de la víbora
capitalista y su fuerza vital está concentrado en las colo-
nias y no en las metrópolis. Las colonias suministran las
materias primas a las industrias. Las colonias serán en el
futuro un bastión de la contrarrevolución. Pero en sus
exhaustivos tratados sobre la Revolución vosotros olvidáis
las colonias. Si se quiere romper un huevo o una piedra
hay que lograr que la fuerza empleada corresponda a la
cosa que se quiere romper. ¿Por qué no demuestran el mis-
mo interés cuando se trata de romper el capitalismo...?
¿Por qué no queréis adaptar vuestra táctica y vuestra estra-
tegia a las condiciones actuales y al enemigo que queréis
vencer? ¿Por qué ignoráis el colonialismo, que el capita-
lismo sostiene porque de él depende su existencia...? Quie-
ro decir algunas palabras contestando al discurso del cama-
rada Treint. El camarada Treint hablaba de la ola revolu-
cionaria en Francia y del movimiento fascista que al mismo
tiempo allí se desarrolla. En lo que respecta a lo primero
comparto su optimismo, pero en lo segundo tengo una opi-
nión diferente. Yo creo que las fuerzas reaccionarias en
Italia, Alemania y en otros países, necesita el fascismo
para su defensa, pero la Reacción francesa no tiene necesi-
dad de ello: tiene una defensa mucho más fuerte, mejor
organizada y disciplinada que las "camisas negras". Tiene
soldados negros y amarillos. Vosotros quizás sepáis que el
Ejército francés tiene por el momento 458.000 jóvenes
franceses y 207.000 indígenas de las colonias. Pero lo que
quizá no sabéis es que en lo que respecta al tiempo de ser-
vicio militar, que cada uno de esos indígenas tiene que
cumplir, hace que cada soldado indígena equivalga, en rea-
lidad, a dos soldados franceses: pues el Ejército perma-
nente y siempre dispuesto, nominalmente se compone de

664.550 hombres, pero en realidad este Ejército tiene un
millón de hombres, o para ser exactos 939.950 hombres,
ya que aunque el Ejército francés tenga 250.450 hombres
más que el Ejército indígena, éste último tiene un Servicio
militar de 431.000 meses más — globalmente — que el
Ejército francés.

Vosotros, tanto los camaradas franceses como los ca-
maradas ingleses al igual que los camaradas de los demás
Partidos, cuando habláis de las posibilidades revolucionarias
o de los medios de emprender la lucha en el futuro, des-
cuidáis este momento estratégico que es de la mayor im-
portancia. Por esta causa tengo que deciros: — Tened
cuidado. —

Otro error bastante frecuente está ligado a ciertos re-
siduos de «social-imperialismo». La escuela austriaca se
basaba durante la Guerra europea, en la inviolabilidad de
las fronteras austriacas y así Cunow, Lemsch y otros so-
cial-imperialistas explicaron que las fuerzas de producción
habían llegado a un estado en el que crecían traspasando
los límites de su propio territorio. Estas escuelas se fueron
deslizándose poco a poco hacia el punto de vista de Van Kol,
el conocido colonialista holandés que recomendó en el con-
greso de la II Internacional que los partidos socialistas elab-
orasen su propia política colonial.

Por muy triste que esto sea hay que constatar que
tales opiniones refejen algunas concepciones de nuestros
propios miembros del partido. Hace un año aproximada-
mente lanzó el Komintern una llamada a los esclavos co-
loniales, en la cual les exhortaba a la insurrección contra
sus amos. Cuando esta llamada cayó en manos de un gru-
po local del Partido Comunista Francés en Argelia, en Sidi
bel Abbas, este grupo local elaboró una resolución en la
cual condenaba esta llamada del Komintern. Este honorable
grupo local decía que una organización internacional de la
clase obrera se atrevía a censurar ingratamente los nobles
esfuerzos de los colonialistas franceses. Yo pregunto sola-
mente a los camaradas franceses si esos, quizá buenos fran-
ceses pero muy malos comunistas, han sido expulsados del
partido? Me permito además preguntar a los camaradas
franceses que documento hay en el cual el P.C.F. apoye al
movimiento de liberación mundial de las colonias.

— Interrupción de Selier: ¡El Programa del Partido!

¿Con qué actos habéis apoyado el movimiento de li-
beración de las colonias del imperialismo francés? Voso-
tros camaradas franceses tenéis 800.000 trabajadores co-
loniales, ¿qué habéis hecho para organizar a estos tra-
bajadores coloniales? En el ejército hay 250.000 soldados
negros, creéis que podréis llevar adelante una revolución,
social si estos 250.000 soldados se ponen en frente vuestro
en las barricadas? Creéis que la clase obrera puede lograr
venceros siquiera en una huelga cuando la burguesía dispone
de una tal reserva negra, cuando puede, si quiere, azuzarla
contra el proletariado de la metrópolis. Habéis repartido

NR 4744
Pagina
CEDOC
FONS
A. LADON

Biblioteca
Biblioteca General
CEDOC

propaganda antimilitarista entre los soldados negros?

— Interrupción de los camaradas franceses: ¡ sí, sí, sí !

No, Yo no conozco ni siquiera un documento. Ya sé que es necesaria una lucha tenaz para corregir la posición del partido. Voy a exponer un hecho que quizás no sirva para probar nada, pero que muestra perfectamente cual es la posición de nuestro partido: En los días del partido en Lyon, el Komintern lanzó una llamada a los trabajadores franceses y al pueblo de las colonias. El Organó Central del Partido "L'Humanité" omitió cuidadosamente las comprometedoras palabras: «Al pueblo de las colonias».

Cuando el partido tiene una tal posición, ¿ puede acaso repartirse una propaganda acertada entre los indígenas? Esperamos de todo corazón que el Partido Comunista Francés vuelva a la tradición de Jaurés. Tanto en la teoría como en la práctica hay mucho que nos separa del desaparecido dirigente socialista. Jaurés era pacifista, él encarnaba todos los rasgos geniales y defectos de todo un período de desarrollo del movimiento obrero. Pero aquellos que recuerdan los tiempos que precedieron a la Guerra, saben que Jaurés se opuso siempre con decisión y firmeza a toda aventura colonial del Gobierno francés. Pensad en la heroica lucha que emprendió Jaurés en el tiempo de la aventura de Marruecos que amenazaba a Europa con una gran guerra sangrienta. Jaurés no estaba en pro de la liberación de las colonias pero él comprendió que había que dirigir la atención del país hacia la cuestión colonial. Quiero citar otro caso en la lucha de estos primeros tiempos: recientemente hemos tenido elecciones en Francia, camaradas franceses, ¿ porque no había ni uno, entre los siete candidatos que representaban a las colonias, que fuese de color? ¿ porque sólo han encontrado candidatos que representan a la raza más odiada en las colonias?

MANULSK:

« Una crítica no menor por su pasividad cuando se trata de la propaganda colonial, alcanza a los camaradas ingleses. Los camaradas ingleses representan en el Komintern al proletariado que está más contagiado de prejuicios. Marx escribió en su tiempo en la cuestión de la independencia de Irlanda, que los trabajadores ingleses no serían libres mientras Irlanda no fuese libre. Marx dejó muy claro que el proletariado inglés no podría romper la gran organización capitalista del Reino Unido, si no obtenía el apoyo de los pueblos oprimidos. Estas palabras fueron pronunciadas años antes de que el Reino Unido se convirtiera en el más grande imperio, pero ahora extiende su dominio colonial sobre un tercio de la tierra. ¿ Creer a caso los camaradas ingleses que el proceso revolucionario tiene lugar de tal forma que el proletariado inglés debe liberarse primero y después otorgar como un Mesías la liberación a los pueblos de las colonias? Nosotros no lo creemos.

En todo este documento, que hemos visto sobre la toma de posición inglesa hacia las colonias no hemos encontrado ni una sola declaración en la que los camaradas ingleses exijan la liberación de las colonias del Reino Británico. Enseñadnos algún documento en el que los camaradas ingleses estén por la liberación de Irlanda, de Inglaterra. En todo caso habéis tenido muchas ocasiones de hacer tales proclamaciones. Ahora bajo el Gobierno obrero de Mac Donald estáis en el poder, ¿ habéis aprovechado acaso una sola ocasión para exponer públicamente esta cuestión ante el proletariado del país? precisamente, como antes, los trabajadores, bajo un gobierno obrero, están bajo la pesada explotación del pesado aparato de explotación británico en las colonias. Lord Reedinfi, el conocido verdugo de la India británica, Virrey, bajo el cual tuvieron lugar los procesos contra personas tan moderadas como Gandhi, los hermanos Ali, ect, todavía se encuentra en su puesto. El gobierno del señor Mac Donald no mueve ni siquiera un dedo para liquidar la camarilla burocrática que pesa sobre los 300 millones de seres del imperio británico.

Camaradas ingleses, esta es vuestra lucha final. ¿ como vais a romper en Londres estos vínculos?

El tercer tipo de error corriente es la concepción teórica de Rosa Luxemburgo. El criterio de Rosa Luxemburgo puede caracterizarse como una teoría de nihilismo nacional. Rosa Luxemburgo creía que en la época del imperialismo todo movimiento nacional es aprovechado por los estados imperialistas para sus propios intereses. Por eso opinaba que los partidos proletarios deben abolir este punto relativo al derecho a la autodeterminación de los pueblos de sus programas. Si la teoría estatal de Cunow refleja la nueva fase del desarrollo del imperialismo, la teoría de Rosa Luxemburgo refleja la niñez del movimiento obrero: la toma del poder era una tarea lejana, una música del futuro. Sólo la escuela bolchevique de Lenin, ha hecho de esta cuestión de la toma del poder una cuestión actual y ha comprendido que debe ligarse esta tarea con los intereses de millones de seres que representan las clases intermedias de la sociedad y que del tratamiento correcto de esta cuestión depende el triunfo del proletariado revolucionario.

HO CHI MINH:

Camaradas: yo quiero completar la crítica del camarada Manuilski sobre la política colonial. Pero antes quiero hablar un poco del estado de las colonias: esto hace posible el recalcar el significado del más agudo de los problemas.

Es necesario recalcar y aclarar que mientras nuestros partidos en Francia e Inglaterra no tengan una política colonial correcta y acertada, las masas de las colonias no comprenderán y todo su programa será estéril. Se hace estéril porque nos apartamos del leninismo. Voy a explicarme: El camarada Stalin en su alocución sobre Lenin y la cuestión nacional, explicaba que los dirigentes reformistas de la II Internacional no querían poner en un plano de igualdad a los pueblos blancos y negros, y que el leninismo estableció esta igualdad, derribando las barreras que separaban a los esclavos civilizados e incivilizados del imperialismo unos de otros. Según Lenin el triunfo de la revolución en Occidente exige la solidaridad con las colonias y los pueblos oprimidos en su lucha de liberación contra el imperialismo y la cuestión nacional es sólo una parte de la lucha revolucionaria del proletariado, de la dictadura misma del proletariado. El camarada Stalin denunció además como contrarrevolucionaria la teoría según la cual el triunfo del proletariado en Europa es posible sin una colaboración extraordinaria con el movimiento de liberación de las colonias. Si queremos juzgar según los hechos, nuestros grandes partidos a excepción del ruso, presentan esta concepción que el camarada Stalin quería liquidar en nuestros partidos.

¿ Qué hace la burguesía en los países imperialistas para mantener a la inmensa masa oprimida bajo su dominación? Todo. Ante todo con su poder y medios de violencia, difundiendo también una intensiva propaganda colonial, a través de conferencias, películas, periódicos, exposiciones y otros medios para inyectar en la población una mentalidad colonial, que refleja una vida fácil, bienestar creciente y grandes riquezas si se van a las colonias.

¿ Qué hacen nuestros Partidos Comunistas en Inglaterra, Holanda, Bélgica y otros países en los que la burguesía tiene colonias, incluso después de haber aceptado las tesis de Lenin sobre la necesidad de educar a la clase obrera de su país en un verdadero internacionalismo, para acercar las masas proletarias y el pueblo colonial?

Todo lo que han hecho nuestros partidos en este sentido es prácticamente cero.

Como indígena de las colonias francesas y miembro del partido francés, yo siento mucho tener que decir que nuestro partido en Francia ha trabajado muy poco para educar a los miembros del partido en la cuestión colonial y para despertar a las colonias? ¿ qué hace para despertar a las masas en las colonias y llevarlas hacia el comunismo? ¡ nada! Y por el contrario, ¿ qué ocurre cuando se trata de la cuestión colonial en los periódicos burgueses? « Le

(continúa pág. 3)

temps» «Figaro» «L'Oeuvre» y periódicos de la misma orientación. Si comparamos el espacio que ellos dedican a la cuestión colonial con el espacio que dedica nuestro órgano principal «L'Humanité» tenemos que admitir que la comparación no nos es favorable. El ministerio colonial está trazando planes para vender terrenos en Africa a grandes concesiones privadas y para convertir a los habitantes de esos territorios en nuevos esclavo siervos de la gleba. Nuestra prensa no dice ni una palabra. En el Africa francesa del Oeste el reclutamiento militar forzoso se está intensificando de una forma increíble. Nuestra prensa no toma posición con una sola palabra. En Indochina el gobierno colonial se ha convertido en traficante de esclavos está vendiendo hombres a las plantaciones de las islas del Pacífico.

El servicio militar de los indígenas ha aumentado de dos a cuatro años. El puerto más grande de las colonias está en manos de una banda de ladrones que ha aumentado los impuestos, ya altos anteriormente, en un 30 %, en un momento en que el pueblo está en la miseria y sufre las inundaciones. Nuestra prensa no dice ni una palabra de todo esto; Luego nos sorprende que los indígenas se inclinen hacia grupos de tipo democrático o liberal como la Asociación de los Derechos Humanos, u otras organizaciones parecidas que se preocupan de ellos, o que dan la impresión de que se ocupan de ellos.

Cuando profundizamos más descubrimos que es increíblemente sorprendente que nuestro partido da la impresión de ignorancia total a todo lo que concierne a las colonias. L'Humanité no encontró sitio para imprimir la llamada «a los indígenas» que vino del Komintern. Antes de los días de Lyon habla siempre sitio en las columnas reservadas al debate pero nunca para la cuestión colonial. L'Humanité que había contado en varios artículos la victoria del boxeador senegalés Battling Sikis, no dijo ni una palabra cuando los hermanos de raza del boxeador, los portuarios de Dakar fueron expulsados del trabajo, arrestados, arrojados en camiones para ir a la cárcel primero y después a las casernas del cuartel. Hicieron con ellos soldados para defender la Civilización.

El órgano de nuestro partido ha informado día tras día a todos sus lectores de como el heroico piloto d'Oisys voló desde Francia a Indocina. Pero cuando la Administración colonial lanzó sus aviones con bombas para obligar a los infelices indígenas de las altas mesetas anamitas a permanecer tranquilos, después de que su tierra había sido arrebatada y entragada a compradores franceses, la prensa no dijo nada. *La burguesía ha comprendido muy bien que la cuestión nacional y la cuestión colonial forman un todo.* Pero yo creo que nuestro Partido no ha comprendido todavía esto.

Y la enseñanza de el Ruhr, en el que metieron indígenas para apaciguar los revoltosos obreros alemanes del país y los colocaron cerca del regimiento francés de poca confianza. O en el ejército del Este en que ametralladoras fueron confiadas a los indígenas para «estimular» a los soldados franceses, que estaban cansados después de una larga y difícil marcha. O cuando los jornaleros se lanzaron a la huelga en los Pirineos y los indígenas fueron obligados a servir de rompehuelgas. O el hecho de que haya 207.000 soldados indígenas en Francia, pienso que todo esto no ha hecho ninguna impresión al partido. Todo esto no ha servido para crear ninguna exigencia de política colonial activa. Se han desperdiciado todas las ocasiones que se presentaron de hacer propaganda, incluso la nueva dirección del partido ha reconocido que nuestro partido no ha trabajado en este terreno. Yo considero esto como un buena señal, cuando la dirección del partido reconoce los defectos en el aparato político del partido, esto quiere decir que existe la esperanza de que el partido luche con todas sus fuerzas para corregir estos defectos.

Yo estoy contento al constatar que nuestro partido está lleno de entusiasmo y buena voluntad y que quiere en la práctica trazar una buena política colonial.

¿Qué trabajo tiene que hacer? No se trata de elaborar largas tesis e interminables resoluciones que vayan a parar al museo un minuto después al Congreso, como hemos hecho antes. Tenemos que aplicarlo sin tardanza. Yo propongo al partido lo que sigue:

1. Abrir una regular «Tribuna Colonial» que por lo menos tenga dos columnas a la semana en L'Humanité.
2. Intensificar la propaganda y las campañas de reclutamiento en las colonias donde hay secciones del partido comunista.
3. Enviar indígenas a la universidad comunista de Moscú para los pueblos de las colonias y del Este.
4. Trabajar estrechamente con la C.G.T.U. y la organización que agrupe en Francia a los trabajadores indígenas.
5. Obligar a los miembros del partido a interesarse por la cuestión colonial.

Yo creo que estas medidas son un objetivo y que la Internacional y también los representantes de nuestro partido pueden aceptarlas, así el partido Francés en su sexto Congreso podrá decir que ha sido creado un frente entre las colonias y la metrópoli.

Camaradas, si queremos ser leninistas es necesario que utilizemos todas nuestras fuerzas y toda nuestra energía para cumplir la preciosa experiencia que Lenin nos dejó tanto en la cuestión colonial como en las otras cuestiones.

UN LLAMAMIENTO DE LAS MUJERES DEMOCRATICAS ARAGONESAS

Zaragoza — Circula en esta ciudad un llamamiento firmado por la organización de Mujeres Democráticas Aragonesas, exhortando a las mujeres a fortalecer la unidad para la conquista de sus reivindicaciones particulares.

En el documento se dice:

«Cada día es mayor la participación de la mujer en todos los aspectos de la vida pública, pero sin embargo, a pesar de la promulgación de la ley de «Igualdad de derechos y oportunidades», en la práctica esa igualdad no existe y las mujeres se hallan discriminadas en la cuestión salarial y en el acceso a numerosas actividades por el simple hecho de ser mujeres».

Más adelante el llamamiento plantea las reivindicaciones siguientes:

«La defensa y salvaguarda de la paz y de los derechos fundamentales del niño; el derecho a una vivienda digna, a un salario justo y a un trabajo seguro; el libre acceso a todos los grados de la enseñanza y formación profesional, independientemente de la clase social; la seguridad frente a la enfermedad y la vejez; la exigencia de las libertades democráticas para nuestro pueblo; el cese de la represión y la conquista de la amnistía para todos los presos y exiliados políticos, no son tareas exclusivas del hombre, sino que atañen a todos, hombres y mujeres, ya que afectan a las raíces de nuestra propia vida, de una vida digna y humana».

El documento termina con esta exhortación: «¡Mujeres aragonesas! Que nuestros hombres no se sientan solos en la lucha por la democracia. La igualdad de derechos tenemos que conquistarla».

(viene pág. 8)

mada y el derrocamiento de los imperialistas franceses y japoneses, para reconquistar la independencia nacional. El Viet Nam Doc Lap Dong Minh (Frente de la Independencia de Viet Nam), en abreviatura Viet Minh, fué fundado absorbiendo todas las clases y capas sociales patriotas. La guerrilla fué desencadenada en la región montañosa de Bac Bo. Una zona libre fué creada.

En Viet Nam, frente a esta nueva coyuntura internacional, el Partido Comunista Indochino y el frente Viet Min llamaron a la nación a la insurrección.

PROYECTO D

(Este proyecto de Programa no ha sido todavía oficialmente aprobado)

Hace 29 años España gime bajo la opresión de la dictadura que encarna el General Franco. Es uno de los períodos más sangrientos, de más brutal reacción, que a lo largo de su historia ha conocido nuestra Patria. La victoria del fascismo fué obtenida con la ayuda, y la intervención del fascismo italiano y de los nazis alemanes. Esta victoria no fué un simple cambio de un gobierno burgués por otro; representó la sustitución de la democracia burguesa, una de las formas de dominación de clase de la burguesía, por un poder brutal — la dictadura fascista —, como forma de dominación de las fuerzas más reaccionarias españolas, del capitalismo monopolista y financiero y de los terratenientes.

Para el pueblo español esta victoria del fascismo le acarreó innumerables sufrimientos. Los militantes de todos los credos políticos y sindicales o bien se expatriaron o bien fueron encarcelados, torturados y en la mayoría de los casos liquidados físicamente. Por millares los obreros y los campesinos, hombres y mujeres, fueron encarcelados y muchos de ellos fusilados. Lo mismo les ocurrió a los intelectuales, los cuales al expatriarse o al ser encarcelados y perseguidos, no han podido asumir su tarea de ser los guías de las jóvenes generaciones españolas de estudiantes.

Fueron destruidas, borradas, todas las libertades que el pueblo había arrancado tras largos años de lucha. Se aplastó a las nacionalidades oprimidas de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

La Reforma Agraria fué anulada completamente en beneficio de las supervivencias feudales entrelazadas con formas de explotación capitalista, las cuales han agravado las condiciones, ya de por sí miserables, de los obreros agrícolas, de los campesinos pobres y de los arrendatarios.

Los obreros fueron obligados a enrolarse en los Sindicatos Verticales, junto con los patronos.

Las condiciones de vida en los suburbios de las grandes ciudades son espantosas. Millares y millares de españoles viven en cuevas y chozas, en chabolas, y continuamente llegan nuevos y nuevos contingentes de campesinos en busca de trabajo, huyendo de la miseria y el hambre de las zonas rurales, que engrosan la población misérrima de estos suburbios.

El régimen actual instrumento del imperialismo

Durante estos 27 años de dictadura se ha acentuado de forma importante el desarrollo del capital monopolista español. En los primeros tiempos de la dictadura adquirió gran incremento el capital monopolista de Estado. En la actualidad muchas empresas de el I.N.I. (Instituto Nacional de Industria) pesan a manos del capital financiero, de una u otra forma.

Entre 12 bancos está concentrado el capital activo de la banca española en un 75% y aproximadamente el 1% de las sociedades y empresas detienen más del 50% del capital total.

El Plan de Estabilización fué una medida económica que tendió a poner fin al período inflacionista, al mismo tiempo, y éste es su significado más profundo, que representó la activa presencia de los grupos de presión financiero monopolistas en todo el proceso de desarrollo.

El desarrollo económico anterior al plan de estabilización está caracterizado por la guerra y el aislamiento de España, tanto económico como político, lo que produjo una coyuntura enraizada y anormal, que vivía y se desarrollaba por medio del proteccionismo arancelario y el fomento del crédito, desarrollo antieconómico, desde el punto de vista del rendimiento y que no podía mantenerse en una coyuntura internacional distinta, que influye cada día más en la economía nacional. El capital financiero español se dió cuenta de que detrás de él se desarrollaba un

proceso de concentración del capitalismo internacional, del cual iba a ser excluido. De seguir por este camino, o sea el camino del desarrollo anterior al plan de estabilización, el capital monopolista español no podría — de ninguna manera — recuperar el retraso acumulado, a menos de entregar todo el poder económico al capital monopolista internacional o que el pueblo se lo arrebataste. Ante esto el capital monopolista y financiero siente la necesidad de integrar la economía española en la economía europea. A toda prisa procede a deshacer el clima artificial al socaire del cual vivió y prosperó durante 20 años. El precio que ha tenido que pagar es la entrega de grandes intereses al capital internacional. Un número enorme de pequeñas empresas de la pequeña y media burguesía, desaparecen absorbidas o arruinadas por no poder mantener la competencia. Con el Plan de Estabilización queda pues abierto el camino para los grupos financieros que, apoyados por el capitalismo internacional, tratan de integrar la economía española en la europea. La burguesía perderá su poder económico, no será ya independiente, pero en cambio obtendrá un puesto privilegiado dentro de la nueva organización económica. Sus ganancias serán menores pero sus beneficios serán más estables.

Antes su influencia en el poder político era poco, ahora será nulo o casi nulo. El Plan de Estabilización ha sido una tentativa lograda de atar España al desarrollo económico de Europa occidental, aunque sigamos siendo el más pobre de todos estos países. La era del dominio absoluto del capital monopolista se abre ya en España.

En el orden político observamos la misma supeditación al imperialismo. Esta supeditación culminó en 1953 con el Pacto yanqui franquista que transformaba una parte del país en bases militares yanquis. En 1963 fué renovado, reconocido y agravado, permitiendo el establecimiento en Rota de una base de submarinos «Polaris». Estos compromisos vergonzosos han creado una situación nueva y sumamente peligrosa para España: España no es hoy soberana e independiente ya que depende de la política de guerra y de la «Ayuda» yanqui (esto es lo «nuevo») lo peligroso es que en caso de conflicto bélico España no podría ser neutral y sería arrastrada a la guerra al servicio del imperialismo norteamericano.

LA ETAPA ACTUAL DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

Frente al capitalismo monopolista y financiero, frente a los terratenientes, que de hecho se han entregado al imperialismo yanqui, se alzan las clases sociales interesadas en la transformación del régimen actual que sufre España.

La primera y más interesada de estas clases es la clase obrera. Por su papel en la gran producción, papel primordial, por su conciencia revolucionaria, por su combatividad es la clase llamada a dirigir la revolución española. La única clase capaz de llevar hasta el fin la revolución democrática y proseguir esta revolución hasta hacerla desembocar en la revolución socialista.

Pero no es solo la clase obrera la que está interesada en la revolución democrática, existen millones de campesinos, que aunque forman distintos grupos y capas sociales, en su mayoría están interesandos en hacer desaparecer las supervivencias feudales, que desean y anhelan poseer la tierra, liberarse de impuestos y cargas injustos, obtener precios remuneradores por sus productos, que les permitan comprar los artículos industriales necesarios para su uso particular y su trabajo. La clase obrera debe ayudar y dirigir a estas masas campesinas contrayendo con ellas una alianza indestructible. Las masas campesinas consti-

E P R O G R A M A

y se somete a discusión de los militantes y organizaciones del Partido).

tuyen una gran fuerza revolucionaria y su unión con la clase obrera permite la alianza con otras clases, asegurando la hegemonía de la clase obrera en el Frente Unido de todas las fuerzas revolucionarias.

Hoy en día existe en nuestro país una clase muy numerosa, la pequeña burguesía urbana, compuesta en su mayor parte por comerciantes, artesanos, pequeñísimos industriales y pequeños propietarios, cuya vida cada día es más difícil y cuyos intereses se ligan cada vez más a los del proletariado, como lo han plenamente demostrado las huelgas de Asturias donde facilitaban los alimentos a crédito a los valientes mineros asturianos. Hay además, otras capas intermedias como son los empleados y funcionarios, las profesiones liberales, los intelectuales y estudiantes.

Todas estas capas constituyen una fuerza importante en la etapa actual de la revolución española, que es la del establecimiento de la democracia en nuestro país bajo la dirección de la clase obrera.

Hay que contar también con la burguesía no monopolista, no vendida al capital extranjero, y a la cual la oligarquía monopolista y financiera está arruinando, y que puede en un momento de desesperación coagularse con las fuerzas revolucionarias para ayudar al establecimiento de la democracia, pero que tratará de monopolizar por sí misma esta revolución, tratando de frenarla para que no sea un peligro para ella misma. Esta clase no reconocerá jamás la hegemonía del proletariado en la revolución y tratará denodadamente de romper el frente unido arrastrando con ella a la pequeña burguesía. Sus planes pueden ser desbaratados si la clase obrera sabe mantener la alianza con los campesinos.

Así pues en la revolución democrática nacional, que es la etapa inmediata de la revolución española, están interesadas la gran mayoría de las fuerzas sociales de España. Está interesado todo el pueblo español.

En estos dos años pasados ha habido grandes huelgas de obreros y campesinos. Grandes protestas de los estudiantes, manifestaciones y acciones en las calles, y un auténtico despertar político de la conciencia nacional de Euzkadí y Cataluña. Todo esto es el aspecto positivo, pero existe también un lado negativo: En primer lugar abandono por parte de los revisionistas modernos, encabezados por Santiago Carrillo, de las posiciones revolucionarias llevando al pueblo la ilusión de que la situación actual se puede resolver pacíficamente. Esta posición reformista desarma a la clase obrera y entorpece el desarrollo de la revolución. Otro aspecto negativo son las vacilaciones de las fuerzas burguesas, su temor al pueblo, que les impide oponerse abiertamente a la dictadura.

Este temor ha sido alimentado durante estos 29 años por el régimen planteando el falso dilema de «dictadura o comunismo». Por eso es de capital importancia señalar que hoy por hoy la etapa de la revolución española no es la etapa de la Dictadura del proletariado. Es la etapa de la revolución democrática, donde todas las fuerzas revolucionarias estarán representadas en el poder y este poder será dirigido por la clase obrera que velará por cumplir y llevar hasta el final el desarrollo de la revolución democrática.

Las condiciones objetivas, la existencia de fuerzas sociales interesadas en el establecimiento de la democracia en España, la situación favorable internacionalmente, la solidaridad de los países socialistas, la lucha contra el revisionismo moderno, indica que podemos y debemos vencer. Con este fin y para hacer posible esta victoria los comunistas españoles, los marxistas leninistas que hemos abandonado el viejo y glorioso Partido Comunista de Es-

paña, dirigido hoy por una dirección revisionista, y que hemos reconstituido el P.C. de E. (m-1), presentamos ante todos los comunistas, ante todos los españoles interesados en la suerte de España, nuestro Programa que defendemos en el transcurso de esta lucha por el establecimiento de la democracia.

Nuestro Programa es el siguiente:

I) Para terminar con la Dictadura, para establecer la democracia.

Para luchar con éxito contra la dictadura es necesaria la unión más amplia de todas las fuerzas interesadas en el establecimiento de la democracia. Es la política del Frente Unido contra la dictadura y cuyo cimiento es la alianza obrera y campesina.

De este Frente Unido debe salir el órgano de gobierno en el cual estén representados todas las fuerzas de oposición a la dictadura y que aproveche todas las formas de lucha legales e ilegales, violentas y pacíficas y que organice sus propias fuerzas armadas, para responder a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria.

Algunos de los puntos que pudieran ser utilizados como plataforma política o como consigna son

1) Intensificar la lucha contra el imperialismo yanqui, exigiendo la derogación de los tratados suscritos por la dictadura así como los acuerdos.

¡Contra el imperialismo yanqui que nos explota, las bases yanquis que nos amenazan, contra la Dictadura que ha vendido a España!

2) Liberación de todos los presos políticos.

3) Vuelta al país sin condiciones de los exiliados políticos.

4) Libertad de asociación, de reunión de prensa y de propaganda, derecho de huelga y de manifestación.

II) Forma de Estado:

Abogamos por la constitución de una república democrática, si bien hacemos constar que para conducir la revolución democrática a la victoria, el proletariado español debe establecer firmemente su control político de Estado. La lucha por la revolución democrática será larga y difícil. Pero el proletariado debe velar y luchar con todas sus fuerzas para instaurar y reforzar sin cesar su hegemonía en la revolución democrática. Si sabemos mantener esta hegemonía podremos al final de la revolución democrática pasar de una forma pacífica a la revolución socialista, ya que entre las dos no se alza ninguna Gran Muralla.

«Un pueblo que oprime a otro no puede ser nunca libre».

Por eso los marxistas leninistas españoles defendemos el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Sostendremos luchando contra el espíritu chovinista de gran nación el derecho de los pueblos de Cataluña, Euzkadí y Galicia a decidir libre y democráticamente de su destino.

En política exterior defenderemos una política de paz y de amistad entre los pueblos. No somos «neutros» y por tanto ayudaremos con todas nuestras fuerzas a la lucha de los pueblos oprimidos contra todas las formas de imperialismo. Particularmente sostendremos la lucha de los pueblos de América Latina contra el imperialismo yanqui.

El internacionalismo proletario es un arma importante que el proletariado posee para ayudar a la liberación de toda la humanidad.

En nuestra época los pueblos del mundo se unen en su lucha contra el imperialismo. Cada país, grande o pequeño, cada nacionalidad tiene su puesto en esta lucha; cualquier pueblo o nacionalidad que sepa movilizarse, organizarse y tensar todas sus fuerzas, puede

tuchar con éxito contribuyendo a la lucha común de todos los pueblos oprimidos contra el imperialismo.

III) Reforma Agraria

La supervivencia en el campo español de una estructura latifundista y terrateniente, con un carácter semi-feudal obstaculiza el desarrollo democrático de España. Se impone por lo tanto la destrucción de tal estructura para acabar de una vez y para siempre con las trabas feudales heredadas de otros tiempos, tales como los fueros y sub-fueros de Galicia, Asturias, Leon, de la « tabassa morta » en Cataluña, etc. así como para impulsar el desarrollo de la agricultura, el cual creará las bases de un amplio mercado nacional que facilitará el desarrollo de la industria nacional.

La lucha por la tierra es una tradición de nuestro pueblo. Ha costado enormes sacrificios en esfuerzos y hombres. En la pasada centuria centenares de vidas de campesinos fueron segadas por los señores poseedores de la tierra. A los gritos de justicia del campesinado español la reacción monárquica y absolutista contestó siempre con el látigo, la cárcel y los fusilamientos.

Desde hace dos siglos se habla en España de Reforma Agraria, pero aún hoy está por hacer.

Queremos una Reforma Agraria que ponga la tierra en manos de quienes la trabajan.

Solo durante la guerra civil se hizo algo de esto y fué la obra de nuestro glorioso Partido Comunista de España, de quien somos sus herederos.

Pedimos pues la expropiación de los expropiados, es decir la expropiación de los grandes terratenientes, la entrega de la tierra a los campesinos sin tierra o que tienen poca. Que sean los propios campesinos los que se repartan la tierra, que no acepten que nadie pretenda sustituirlos en este reparto, que creen bajo la dirección de la clase obrera y su partido, las fuerzas armadas capaces de defender contra todas las asechanzas, la tierra que han ganado con su propio esfuerzo. Solo así la Reforma Agraria será un hecho. Que se nos entienda bien: No queremos y en ello somos los herederos del viejo y glorioso Partido Comunista, ningún decreto de nacionalización de la tierra. Propugnamos en la etapa actual la entrega en plena propiedad de la tierra a los campesinos.

Sabemos que no nos faltarán « críticos » por preconizar tal reforma agraria, diciéndonos que lo que hacemos así es despertar el instinto de propiedad en los obreros agrícolas y en los campesinos pobres. Responderemos que ese instinto está en ellos y es independiente de nuestra voluntad. Lo que hace falta ver en esta reforma agraria es la liberación de la enorme fuerza revolucionaria que tienen las masas campesinas cuando luchan por la posesión de la tierra, y por ende contra los grandes terratenientes y el estado secular, defensor de todos los monopolios, de todos los privilegios de los amos de la tierra.

Los comunistas como vanguardia de la clase obrera, hemos de ser particularmente sensibles a los problemas campesinos.

Hemos de ayudarles en la organización de su lucha, formulando sus propias reivindicaciones y defendiéndolas como patrimonio de todos los obreros, pues son parte integrante del movimiento revolucionario popular.

Ir al campo, trabajar en él, en las mismas condiciones que los campesinos más pobres es hoy la tarea más revolucionaria para los comunistas. Así y sólo así forjaremos la indestructible alianza de los obreros y campesinos, que será la garantía de que la revolución democrática se hará y dejará paso a la revolución socialista, sin tener de nuevo que empuñar las armas para conquistar el poder.

La clase obrera necesita la unidad con los campesinos. Su apoyo desinteresado a las luchas campesinas facilita el desarrollo victorioso de su propia lucha y de todo el pueblo.

Solo obreros y campesinos libres de toda explotación serán los constructores de la España que todos anhelamos. Una España socialista que asegure a todos sus hijos pan, paz, cultura y libertad.

Va de sí que se tomarán todas las medidas sociales y financieras que faciliten la explotación de la tierra y la explotación del trabajo en el campo.

III) Medidas sobre la industria y Finanzas.

Nacionalización del Banco de España y su transformación en Banco de Estado

Nacionalización de los grandes bancos monopolistas

Nacionalización del Agua, Gas y Electricidad

Nacionalización de las minas

Nacionalización de la gran Industria monopolista

Limitación del capital extranjero en la industria, de forma que los intereses nacionales sean salvaguardados.

Política de industrialización del país de acuerdo a sus necesidades vitales

Establecimiento del control obrero en la Industria

Modernización de puertos, ferrocarriles y carreteras, de forma que sirvan al interés nacional.

IV) Medidas sociales

Por la igualdad entre el hombre y la mujer

Por seguros sociales que garanticen a todos los trabajadores la asistencia medica gratuita y así mismo el adecuado tratamiento en medicinas y hospitales

Por la asistencia médica gratuita durante el embarazo y el parto, con un mes de descanso del trabajo antes del parto y otro despues.

Por la ayuda a la familia

Por vacaciones anuales de un mes

Por la construcción de sanatorios, casas de reposo y guarderías infantiles en las fábricas donde las madres puedan dejar a sus hijos durante el trabajo.

V) Instrucción Pública

Queremos que no haya un solo analfabeto en España, que no haya un solo niño que no reciba instrucción.

Para ello es necesario declarar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita. Construir más escuelas, revalorizar las profesiones de maestro, profesor y catedrático.

Queremos que la enseñanza secundaria sea gratuita, así como la superior, que se ayude a los hijos de los trabajadores con un subsidio que les permita estudiar.

Dar toda clase de facilidades a la Investigación Científica.

Proteger las Artes y la Literatura.

Ayudar al Teatro y al Cine nacional.

VI) Relaciones con la Iglesia

Queremos la separación de la Iglesia y el Estado. Separación de la Iglesia y la escuela.

Pero siendo España un país de tradición católica creemos que el Estado debe subvenir las necesidades del culto.

Amplia libertad total y absoluta de cultos.

Que nadie sea molestado por practicar tal o cual creencia religiosa así como por no practicar ninguna.

VII - Justicia para las víctimas del Régimen

Las tierras, los bienes tanto muebles como inmuebles, confiscados por el régimen desde la guerra civil, serán devueltos a sus legítimos propietarios. Los combatientes de ambos lados, inválidos o mutilados recibirán un subsidio de invalidez.

Los inválidos o mutilados o los que hayan contraído enfermedades que no les permitan trabajar normalmente, como consecuencia de los malos tratos y torturas recibidos en cárceles, comisarias u otros lugares de detención recibirán también el subsidio de invalidez.

El subsidio de invalidez u otro será aplicado también a los ascendientes y descendientes, a las viudas o viudos de las víctimas de la dictadura.

Serán pedidas responsabilidades criminales a los

miembros de las fuerzas armadas u otros cuerpos u organizaciones que hayan ordenado o participado en la ejecución y aplicación de tortura y malos tratos contra los oponentes al régimen.

Exigimos la readmisión de todos los represallados, funcionarios, empleados y trabajadores que lo hayan sido por sus ideas políticas o por sus creencias religiosas, así como una indemnización por los perjuicios causados.

Confiscación de las grandes fortunas edificadas a partir de la guerra civil.

Confiscación de los fondos de las organizaciones adictas al régimen.

Estas transformaciones democráticas corresponden a los más profundos intereses de España. En su realización están interesados en primer lugar la clase obrera y los campesinos, la pequeña burguesía urbana y de una manera general todo el pueblo español.

El Frente Unido de estas fuerzas, bajo la hegemonía del proletariado, conducido por su Partido de vanguardia es el instrumento que asegurará la caída de la Dictadura y la realización democrática.

El Partido Comunista de España (marxista leninista) trabajará incansablemente para lograr la unidad política y sindical de la clase obrera, afín de elevar su conciencia de clase y poner al proletariado en las mejores condiciones para que pueda asumir su papel histórico de dirigente de la revolución.

El Partido Comunista de España (marxista leninista) trabajará y luchará sin descanso para afianzar y estrechar más cada día la alianza de los obreros y campesinos, que

sorir las dos clases motoras de la revolución democrática.

Pero sabemos que no es suficiente tener un programa justo para triunfar.

Sabemos que lo fundamental es lograr que las masas populares y las fuerzas sociales interesadas en su realización de una u otra forma, lo aprueben y trabajen y luchen para llevarlo a la práctica.

Es esta tarea de difusión y popularización de nuestro programa la tarea que incumbe a nuestros militantes:

Discutir con las masas y fuerzas sociales, conquistar su adhesión y apoyo.

Tal es lo fundamental de nuestro trabajo político de hoy.

Para llevar a cabo esta tarea de alcance histórico es condición indispensable la existencia de un partido revolucionario de la clase obrera, el Partido Comunista de España (marxista leninista) que luche sin descanso por la pureza del marxismo leninismo contra el revisionismo moderno y en general contra todos los oportunismos que nazcan en su filas y dentro de la clase obrera.

Un Partido fuerte monolítico, tanto en ideología como en la política, como en el orden orgánico, guiado por los principios inmortales del marxismo leninismo. Solo con un Partido de tales características podremos marchar adelante, y solo así hemos de construir.

LLamamos pues a todos los comunistas, a todos los obreros, a los campesinos, a los intelectuales de vanguardia para que nos ayuden a forjar este útil indispensable a la revolución, viniendo a formar en nuestras filas. Los comunistas abordamos tan ingente tarea, penetrados de la fuerza que nos dá el marxismo leninismo, seguros de que marchamos en el sentido de la Historia.

A Própolisito de STALIN

Juan

A Stalin, hasta el momento presente, todavía no se le ha criticado de una manera objetiva; todavía no se ha hecho de él un análisis marxista serio (los estudios de I. Deutscher no pueden considerarse objetivos aunque estén bastante documentados, y, menos aún, el informe Kruscev, base frágil, endeble y mendaz, de toda la «desestalinización» comenzada en la Unión Soviética). Que sea precisamente en la U.R.S.S. donde peor y menos objetivamente se haya tratado a Stalin es algo obvio y lógico, como ahora veremos.

El rasgo principal de las interpretaciones de Stalin, hasta ahora, es un carácter psicologista y voluntarista. es decir, que sus errores (siempre la simple enumeración de una serie de hechos considerados como errores) se explican únicamente como producto, en estos parciales estudios, de la «mala voluntad» de un hombre, de su «diabólica psicología», de su «vanidad dictatorial»... etc. Sus aciertos, si los tuvo (y los tuvo, pensamos, en mayor grado que tuvo errores), han sido «metódicamente» omitidos.

Con esta primera, y primaria, aproximación a Stalin pretendemos solamente marcar un camino adecuado, abrir una vía de discusión que tenga en cuenta unas determinadas circunstancias; en fin, acercarnos a Stalin en su tiempo concreto.

En su tiempo, Lenin, había ya pacificado casi totalmente el país. Cuando Stalin le sucede en el aparato del Partido hereda, por tanto, entre otras cosas, la necesidad urgente de desarrollar económicamente la nación, de aumentar su capacidad ofensiva y, sobre todo, defensiva, la necesidad de prepararlo suficientemente para rechazar un posible y muy probable bloqueo agresivo por parte de los países imperialistas, en una palabra, hereda la responsabilidad de industrializarlo lo más rápidamente posible. Ante esta alternativa se presentaban dos caminos: el de Stalin, partidario de una urgente y creciente industrialización partidario de un «comunismo de guerra», a costa, principalmente, de los kulaks o campesinos ricos; y el de Bujarin-Preobrajensky, camino éste de clara influencia trotskista, que se pronunciaban por una suave y gradual indus-

trialización no a costa, sino a través, de los kulaks, es decir, favoreciendo en lo posible a estos campesinos ricos para que de esta forma compraran, ellos mismos, productos manufacturados, impulsando así una progresiva industrialización. Bujarin alegaba, además, que esta vía era la única solución posible para atraer a los kulaks hacia la revolución (Bujarin no veía, y esto resulta revelador, que lo que oponía los kulaks a los campesinos medios o pobres no eran meras diferencias sino puras contradicciones, irreconciliables de una manera pacífica).

Triunfante, no sin lucha y algunas purgas, la solución justa, sin duda, de Stalin, se comenzó su realización. Esto entrañó, entraña, grandes problemas.

Veámoslos sucintamente. La rápida industrialización, el favorecimiento por tanto de enclaves y plants industriales, y su sucesivo desarrollo, hizo que los elementos campesinos y pequeño-burgueses, de menor conciencia política que el proletariado, afluyeran en gran número al trabajo industrial, a la clase obrera y, ésta, por consiguiente, se encontró entarecida, rebajada en su conciencia política y sentido crítico, con menos capacidad de análisis (en los momentos en que ésta era más necesaria). Añadamos a esto que los mejores y más combativos cuadros de la clase obrera habían sido aniquilados durante la revolución y comprenderemos la facultad, la voluntad, de inhibición, de desentendimiento de una serie de problemas, en que se encontraba la clase obrera rusa. Como consecuencia, ésta exigía, por el contrario, un fuerte aparato centralizado y, en él, un hombre, un líder que le resolviera los problema abarcándolo todo. Stalin, al frente del gobierno, fue el hombre, el líder, (el instrumento consciente) de estos hechos. Stalin tuvo que elegir y, por pura elección, asumió el papel que el pueblo ruso le encomendaba. Se comprometió también en la tarea de luchar contra una burocracia que, como producto de la falta de crítica de la opinión pública, era cada vez más creciente y poderosa.

El que la U.R.S.S. fuese la primera nación que hizo la Revolución ha sido fundamental. Stalin ruso que im-

provisar para resolver muchos problemas. Cuando el burocraticismo, es decir, cuando las tendencias pequeño-burguesas infiltradas en el seno del Partido, por las razones antes apuntadas, llegaron a Stalin, éste quiso luchar contra ellas « desde arriba », depurando los desviacionismos en las personas más representativas de ellas; pero esto, si bien resolvía momentánea y parcialmente el problema, impedía que fuese la masa obrera la que realmente y « desde abajo » le diese una solución.

La Revolución China, conseguida sus objetivos 32 años después que la soviética, ha encontrado, analizando justamente la experiencia soviética, una solución nueva y mucho más eficaz. El Partido Comunista de China con el camarada Mao Tsé-tung a su frente ha despertado la conciencia crítica, y autocrítica por tanto, de su pueblo de una manera tan decisiva, pues esto es en principio la Revolución Cultural, que hará posible que las desviaciones, por la derecha y por la izquierda, de sus dirigentes sean corregidas « desde abajo » en virtud del constante « estado de alerta » en que se encuentra la opinión pública china.

En la Unión Soviética, cuando Stalin desaparece, las tendencias burocráticas y desviacionistas encuentran ya mucho más fácil, si no libre, el camino de su ascensión al poder. Cuando muere Stalin, y después de unos años de « tanteos del terreno », Kruschév se encarga de la nación y

con él, aparece de una manera formal, casi diríamos física, el llamado revisionismo, combatido anteriormente y vigilado estrechamente por Stalin. Esta tendencia, que puede ser considerada sin lugar a dudas como burguesa, se encuentra espléndidamente representada en nuestros días por el doble, y recíproco, entente Breznev-Kosigyn. (Kosigyn, y esto es significativo, fue expulsado en el año 1952 por Stalin del Comité Central del Partido « por sus claras tendencias oportunistas »). La reciente aparición, clandestinamente, claro, del Partido Bolchevique en la Unión Soviética nos hace pensar que no todo está perdido y que en un futuro tal vez próximo, el pueblo soviético encontrará de nuevo el camino revolucionario.

Como antes indicamos, lo poco apuntado sobre Stalin no pretende ser absoluto, sino que intentamos simplemente acercarnos a una vía justa que abra una polémica constructiva en torno a Stalin. Lenin dijo estas palabras más o menos: « importan, tanto como los resultados obtenidos, el camino recorrido hasta llegar a ellos ». No basta condenar o absolver los hechos realizados por Stalin. No basta un análisis de los resultados por ellos mismos. Para ser objetivos y, por tanto, justos tendremos que analizar las circunstancias que empujaron a Stalin a elegir un camino y no otro. Y será precisamente en lo oportuno, o inoportuno, de esa elección donde tendremos que aceptar, o rechazar, a Stalin.

VIETNAM: ALGUNOS DATOS GEOGRAFICO E HISTORICO — GENERAL VO NGUYEN GIAP —

Viet Nam es uno de los Estados más antiguos del Sud Este Asiático.

Se extiende como una inmensa S sobre las costas del Pacífico, comprende el Bac Bo al Norte, que forma con el delta del Río Rojo una región rica de posibilidades agrícolas e industriales; el Nam Bo al Sur, vasta llanura aluvial regada por el Mekong, y esencialmente agrícola, y el Trung Bo al centro, larga banda de tierra estrecha que enlaza los dos deltas. Para describir la configuración de su país, los vietnamitas se complacen en evocar una imagen que les es familiar: un palo con un cesto de arroz en cada uno de sus extremos.

Viet Nam comprende cerca de 330.000 km² y alrededor de 30 millones de habitantes.

A lo largo de su historia, muchas veces milenaria, el pueblo vietnamita se ha distinguido por sus tradiciones de lucha heroica contra la agresión extranjera.

En el siglo XIII especialmente, consiguió vencer la invasión de los Mongoles, que habían extendido su dominación sobre toda la China feudal.

Hacia la mitad del siglo XIX, los imperialistas franceses emprendieron la conquista del país. A pesar de una resistencia que contó varias décadas, Viet Nam se vio reducido progresivamente al estado de colonia, para formar en seguida con Camboya y Laos, la Federación de la Indochina Francesa. Pero desde el establecimiento de la dominación de los imperialistas franceses, el movimiento de liberación nacional del pueblo vietnamita no cesó de desarrollarse. Numerosos levantamientos se sucedieron, siempre reprimidos pero cada vez más potentes.

Después de la Segunda guerra mundial, tuvo lugar un potente movimiento de masas, ganando grandes capas intelectuales y pequeño-burguesas, penetrando al mismo tiempo profundamente en el campesinado trabajador así como en la clase obrera que comenzaba a constituirse. El año 1930 marca un nuevo desarrollo de la lucha por la liberación nacional, con la fundación del Partido Comunista Indochino — el actual Partido de los trabajadores de Vietnam — que asumió la misión de dirigir la lucha del pueblo vietnamita contra los imperialistas y la clase de propietarios terratenientes feudales por el triunfo de la revolución nacional y democrática.

En 1939 estalla la Segunda guerra mundial. Francia no tarda en ser ocupada por los nazis y el Viet Nam en convertirse en una colonia de los fascistas japoneses. El Partido supo apreciar a tiempo la situación creada por la

nueva coyuntura: un nuevo ciclo de guerras y de revoluciones se abría, fijó por tanto al pueblo entero como objetivo la consolidación del Frente Unido Nacional Anti Imperialista, la preparación de la insurrección general ar-

(continúa pág. 3)

Pero los imperialistas pretendían matar en el embrión el régimen democrático y transformar de nuevo el Viet Nam en colonia. Tres semanas habían transcurrido apenas cuando el 23 de septiembre de 1945 el Cuerpo expedicionario francés abrió el fuego en Saigón. Toda la nación vietnamita se alzó contra la agresión extranjera. A partir de ese día comenzó una guerra de liberación nacional que debía proseguir durante nueve años al precio de un heroísmo inaudito y en medio de dificultades inimaginables, para terminar con la brillante victoria de nuestro pueblo y la humillante derrota de los imperialistas agresores en Dien Bien Fú.

Pero en el momento en que el entusiasmo extraordinario suscitado por la revolución de Agosto hacía que el pueblo vietnamita cerrase sus filas entorno al gobierno provisional, un nuevo factor intervino haciendo la situación más difícil y complicada. En virtud de los términos de un Acuerdo entre los Aliados para llevar a cabo el desarme de los Japoneses, las fuerzas del Kuomintang chino entraron en la parte de Viet Nam situada al norte del paralelo 16 y las fuerzas inglesas desembarcaron en el Sur. Las tropas de Chang Kai chek aprovecharon la ocasión para saquear a la población y someter el país al pillaje, al mismo tiempo que ayudaban por todos los medios a los elementos más reaccionarios de la burguesía y de la clase de propietarios terratenientes vietnamitas, afiliados al Kuomintang vietnamita y al Partido de la Restauración; (Phuc Quoc pro-japoneses). Envalentonados por la ayuda china, estos elementos suscitaron perturbaciones por todas partes, ocuparon cinco provincias cerca de la frontera, provocaron incidentes en el corazón mismo de la capital y se prepararon febrilmente a derribar el poder popular. En el Sur, los ingleses se ocupaban activamente en preparar a toda velocidad el retorno de los imperialistas franceses. Jamás habían tenido tantas tropas extranjeras sobre el suelo de Viet Nam. Jamás el pueblo vietnamita había estado tan decidido a levantarse por defender la Patria.

Tales son a grandes rasgos los datos geográficos e históricos indispensables a la comprensión del curso de la guerra de liberación nacional del pueblo vietnamita.